

FILMS SELECTOS

30
cims

AÑO VI N.º 241
1 de junio de 1935

Exija con este número el
SUPLEMENTO ARTÍSTICO
y el pliego de novela

Iris Adrian, joven ar-
tista de Paramount.
(Foto Servicio especial Sabu-
ni International Syndicate, Inc.,
Hollywood, California.)



Constance Cummings,
Paul Lukas y Philipps Reed en la co-
media dramática de Universal Films
FASCINACIÓN.

AÑO VI
NÚM. 241

FILMS SELECTOS

FilmoTeca
de Catalunya

1 junio
de 1935

SEMANARIO CINEMATOGRAFICO ILUSTRADO

DELEGACIONES

MADRID: Valverde, 28; VALENCIA: Plaza Mirasol, 6; SEVILLA: Federico Sánchez, Belduque, 15; MÁLAGA: Marqués de Larios, 3; BILBAO: Alameda Maritima, 15; ZARAGOZA: Siles, 11; MÉXICO: Roca, Apartado 661; CARACAS: Brufau, Apartado 511.

DIRECTOR

TOMÁS GUTIÉRREZ LARRAYA
REDACCIÓN Y TALLERES: Calle de Boresell, 243 a 249. Teléfono 33865. Barcelona.
ADMINISTRACIÓN: Calle de la Diputación, 211. Teléfono 13012. — Barcelona.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y Portugal	América y Portugal
Tres meses . . . 375	Tres meses . . . 375
Six meses . . . 750	Six meses . . . 750
Un año . . . 1500	Un año . . . 1500

SE PUBLICA LOS SÁBADOS
NÚMERO SUELTO 40 CENTIMOS

Realizadores

—VAMOS con los recortes de periódicos, señor pesimista.

—No, Hoy no hay recortes.

—Lo que quiero decir que no hay asunto de discusión.

—¿Por qué no lo ha de haber? El cine, como la política, son temas que no se agotan jamás. Está uno en una tertulia, la conversación languidece, los contertulios bostezan. De pronto, dice uno: «¿Han leído ustedes el discurso de Mussolini?», o bien: «¿Se han enterado de lo que ha dicho Gil Robles?», y la tertulia se anima inmediatamente. Todos los asuntos se agotan. Llega un momento en que cada cual ha dicho sobre ellos todo cuanto tenía que decir, y la conversación muere fatalmente. La política, en cambio, mantiene la charla en una tensión constante. Y cuando la conversación termina, todos se encuentran con una porción de argumentos en la cabeza que no han tenido tiempo de exponer. Con el cine ocurre algo parecido. Los temas cinematográficos acuden a mi cabeza en legión. Si algún inconveniente encuentro a veces para hablar sobre el cine no es por falta de temas, sino por exceso.

—Bueno, hombre, bueno. Pues venga uno de ellos y dejemos para otra vez los novecientos noventa y nueve mil novecientos noventa y nueve.

—Podemos hablar, por ejemplo, del «realizador». El «realizador» es un tipo puramente cinematográfico. Tiene un precedente en esos autores teatrales que dirigen una compañía y son al mismo tiempo empresarios. Ellos lo hacen todo: desde escribir la obra hasta encargar un decorado a su gusto y dirigir el montaje de las escenas, así como el trabajo de los artistas. Si quiere usted un nombre, ahí tiene a Martínez Sierra. Pero el «realizador» es mucho más, porque la diversidad de trabajos a que da lugar la impresión de una película es mu-

cho mayor. El «realizador» ha de ser una verdadera enciclopedia.

—Completamente de acuerdo. Pero ¿qué me puede usted decir sobre los «realizadores»? ¿Qué censuras le pueden merecer?

—No se preocupe por eso; quedarán bien servidos. En primer lugar, tengo que censurarles que sean o pretendan ser una enciclopedia. El hombre enciclopédico ha fracasado ante el especialista. Los que quieren hacerlo todo me producen el efecto de esos medicamentos que venden los sacamuelas y que, según ellos, lo mismo curan los callos que la pulmonía doble. Después resulta que no curan nada. A los «realizadores» les ocurre algo semejante: quieren saberlo todo y todo lo ignoran.

—Por ejemplo, René Clair.

—Pues sí, señor: René Clair. Usted se cree que René Clair es un taumaturgo o algo semejante y no es más que una mezcla de literato y director de cine que en cuanto lo sacan de debajo de los techos de París no sabe dar un paso. René Clair es el prototipo de los «realizadores», si usted quiere, pero no el genio de los «realizadores», porque entre ellos no hay ni siquiera geniecillos. Ese galo acaparador y presuntuoso podría haber llegado a ser algo si se hubiera especializado en algún trabajo. Pero ha querido hacerlos todos...

—...y ahí tiene usted esas porquerías de «Sous les toits de Paris», «El millón», «¡Viva la libertad!», etcétera.

—¿Con usted no se puede hablar!

—Amigo mío: yo siento mucho que René Clair sea un «realizador» tan formidable, pero no voy a decir que es malo sólo por darle gusto. Su nombre basta para destruir todos los argumentos que usted puede exponer sobre el tema. Pero yo no me conformo con nombrarlo, porque tengo también mis argumentos y reventaría si no los

soñara. El «realizador», ese tipo tan cinematográfico, es un verdadero hallazgo del cine. El director de un film puede hacer de él una estupenda interpretación, pero nunca será la que el autor quiere y ha imaginado al pensar su obra. Del mismo modo, un artista puede crear un tipo, pero no el tipo concebido por el autor primero y por el director después. Otro tanto hay que decir del «cameraman». ¿Puede usted adivinar cómo ha visto el autor las escenas de su obra? Y ahí están también el sonido, los efectos de luz, etcétera, que se verán en la imposibilidad de amoldarse al pensamiento del autor si no son sus manos las que los gobiernan. El buen cine es un conjunto de cosas, una armonía de elementos, en la que ninguno de ellos debe fallar si se quiere que la armonía y, por consiguiente, el encanto subsistan. ¿Qué ocurriría en una orquesta en la que un instrumento, uno solo, desafinara? Usted sabe muy bien lo que ocurriría, y usted sabe asimismo que una película de clase es como una orquesta en la que no se admite la desafinación de ningún instrumento. Y para que el fallo no se produzca, para que la armonía sea perfecta, para que todo responda al pensamiento creador, ¿qué mejor sistema que poner la dirección y gobierno de todo en una sola mano? Créame usted: el «realizador» es un verdadero hallazgo del cine. Lo que ocurre es que no todos sirven para «realizadores», porque el caso del hombre que sabe hacer muchas cosas y todas las hace bien es excepcional. Pero basta que surja uno, uno solo, como ese «galo acaparador y presuntuoso», según usted le ha llamado..., basta que surja uno como él para que podamos deleitarnos con unos cuantos films que nos hablan de un arte auténtico y que marcan una etapa en la historia del cine.—

Pérez BELLVER

De unos a otros

PUBLICAREMOS en esta sección las demandas y contestaciones que nos envíen los lectores, aunque daremos preferencia a las referentes a asuntos del cine. Los originales han de venir dirigidos al director de la sección, escritos con letra clara, a ser posible a máquina, y en cuartillas por una sola carilla, firmados con nombre, apellidos y dirección de los que las envíen e indicando al lo desean (aunque no es imprescindible) el pseudónimo que quieran que figure al publicarse. No sostendremos correspondencia ni contestaremos particularmente a ninguna clase de consultas.

DEMANDAS

1766. — Un conserje *Unserjant* pregunta: ¿Sabría algún lector o lectora de esta revista, decirme quién es el artista que hace el primer papel en la película *Tarantula* y su dirección si posible fuera? (Y la dirección de Joan Crawford y Marlene Dietrich? Pueden contestar a Juan Alamo S., Vilalba Hervás, Santa Cruz de Tenerife. Agradecido a quien me conteste).

1767. — *Vampiro* Cofreñeta saluda y se dirige por primera vez a los lectores de esta incomparable revista poniendo a disposición de todos sus limitados conocimientos generales, y deseando de alguna amable le comunique lo siguiente: ¿Qué estudios y casas productoras hay en España? Su dirección. ¿Qué dirección actual tienen Imperia Argentina, Luana Alcázar, Carmen Vianca, Enriqueta Soriano, Carmen Larrabetti, Conchita Rey y Pilar Torres?

Tengo la dirección de unos 160 artistas de las cuales unas 120 mandan su foto gratis. A disposición de quien tenga el gusto de saber la de sus predilectos o de todos. También desearía mantener correspondencia con alguna amable lectora de 16 a 18 años que se permita leer esta molestia con más de 17 inviernos. Mi dirección es V. G., Clavet, 10, Cofrentes (Valencia).

1768. — *Hermanas Betty Boop* abusando de la amabilidad de los lectores y lectoras de esta amena revista se arrojan a rigirlas una vez más se dignen contestar a lo siguiente:

Los repartos a ser posible completos de las siguientes films: *Al despertar*, *Amantes de amor*, *Alma de bailarín*, *Alma libre*, *Amores de medianoche*, *Almas torturadas*.

Y la biografía lo más completa posible de las hermanas y esculturas estrellas Joan Crawford y Norma Shearer, de las cuales como dos entusiastas admiradoras, eternamente agradecidas.

1769. — *Eeki-o-ley-li-ovo* dice: Por primera vez me dirijo a los lectores de esta simpática revista porque necesito saber lo siguiente:

Reparto completo, fecha de filmación, director y casa productora de los siguientes films:

Quito, *Berling*, *Sagit*, *Pedro*, *el sabanduro*, *La colina sin abrigar*, *El laurente*, *La tierra de los dioses*, *Anna Karenina*, *El demonio y la carne*, *La mujer divina*, *La mujer ligera*, *La dama misteriosa*, *Ocupados*, *Salvajes*, *The single standard*, *El beso*, *Anna Christie*, *Susan Lennox*, *La reina Cristina de Suecia*, *Plaisance*, *Gracia*, *El testigo*, *Hoy mujeres así*, *El proceso de Viterbo*, *La vida privada de Enrique VIII*, *La vida privada de Helena de Troia*, *The House of Mervin*, *La última pelea*, *Conchita de Rusia*, *El último amor de don Juan*, *Los gángsters del aire*, *Melodía trágica*, *Tarzan de las fieras*, *La poeta universal*, *El hombre amor*, *Melodía en azul*, *El hombre de dos mundos*, *Una hermanita deliciosa*, *A la luz del candelabro*, *Maria*, *Gloria de un día*.

1770. — *Blond* and *Blond* dicen: Queríamos en extremo agradecer a los lectores y lectoras de esta sin igual como amena revista que tuviesen la gentileza de proporcionarnos los siguientes repartos:

Hula, *Los hijos de la reina*, *El gran combate*, *La reporter relámpago*, *Perdida en París* y *El niño del Zorro*, como también la letra en francés de los canciones que canta Maurice Chevalier en *Una hora contigo*.

Gracias anticipadas a quien se digna contestarnos, y ponemos nuestros escudos emblemas cinematográficos a disposición de todos los lectores.

1771. — *Donchén* dice: Siendo un asiduo lector de esta gran revista, le agradecería diera inserción en su sección de mi demanda sobre lo siguiente: Agradecería el reparto de las películas siguientes: *La mujer plañida*, *Sinfonía pública*, *Una de nosotras*, *Esplá en acción* y *Los celos del mundo de cera*. Así como al mismo tiempo me ofreciera a las simpáticas lectoras de *Franca Sencrover*, por si alguna deseara cambiar correspondencia en francés, Merçi pas avancez. ¿Habría quien me proporcionara por medio de esta revista la biografía de Brigitte Helin?

Me señas: Carlos García Sánchez, Plaza de Alvarez, n.º 12, Málaga.

CONTESTACIONES

1736. — De *Madroño de la cruz de arce* para Don Juan Diplomático: Referente a la contestación que lleva el número 1094, me permito indicarle que no deben molestarse las correcciones que le viene haciendo el voluntario *Boadill*, siempre que le asista la razón; al contrario, tanto usted como todos los aficionados, lectores de *Fuente Sencrover*, debemos agradecerle y aplaudir su actitud, porque ella va en pro de la exactitud de nuestros archivos, dando además a esta sección la tónica de una franca y mutua colaboración, que es lo que debemos conseguir de la misma, como finalidad primordial.

1737. — Dos contestaciones de *Fahoser*:

1737. — Para *Fred Wilson* (continuación a la demanda 1094): *Borzoje* (Frank), nació en Salt Lake City (Utah) el 17 de noviembre de 1893. Fue actor de teatro clásico. Tomó parte en los trabajos por primera vez en el cine, donde no actuó más que en dos películas. En seguida pasó a ser director. Principales films: *Licencia matrimonial*, *Mulogay de espadas* (Alan Hale y Jacqueline Logan), *El pelotero* (Earle Foxe y Alma Rubens, fallecida), *El último cielo* y *El dogel de la calle* (Farrel y Gaynor), *El círculo* (Eleanor Boardman), *Lifton* (Rose Hobart), *Avaleada*, *Expos de médicos* (Warner Baxter), *Nuevos ríos caprichosos*

(Will Rogers), *Hambré a mujer*, versión inglesa (premiada aquí en labor directorial por la Academia de Ciencias y Artes de Hollywood), *Sangre joven* (La Jean Améric), (Doris Kenyon), *Pasado mañana* (Marion Nixon), *Adios a las armas* (Gary Cooper), *Secretos*, *Artistas Unidos* (Mary Pickford), *Canciones* (Clive Brook). Todas Fox.

Charles Frederic Brabin, nació en Liverpool (Inglaterra) en 1885. Principales films: *El valle de los gigantes* y *El último* (con Milton Sills) fallecido en 1930; *Sella Maria*, *First National*, mudas. Sonoras: *El puente de San Luis* (con Don Alvarado), *Señal de mis amores*, versión francesa (con R. Navarro y Sazy Vernon), *Non morat for old* (con Roland Young), *El monstruo de la ciudad* (con Walter Huston), *El carrusel de Washington* (con Lionel Barrymore), *Monsi for Fox-Mancha* (con Boris Karloff) y *El secreto de Madame Blanche* (con Lionel Atwill). Metro.

Herbert Brenon, nació en Dublin (Irlanda) el 3 de enero de 1886, cuando con Ellen Oberg. Estuvo quince años en el teatro, antes de dedicarse a la dirección de

EL NÚMERO 303 DE

ALGO

ILUSTRACION POPULAR

publica los siguientes artículos:

COSAS DE ESPAÑA: Benisazó, legendaria prisión del monarca francés Francisco I; La gruta de las maravillas; Dos monumentos de Toledo.

INFORMACIONES Y REPORTAJES CURIOSOS: El pájaro que da 2.000 alfileres por minuto; La ceremonia del té en el Japón.

DIVULGACIÓN ARTÍSTICA: Apostillas al Tesoro de Arte, por Mariano Tomás.

Excursión por la Isla de Mallorca, por Jaime Moragues.

Además reparte sendos pliegos de 16 páginas de las magníficas obras

TRATADO POPULAR DE MEDICINA

Y ESPAÑA HISTÓRICA

ALGO se publica los sábados y se vende en todos los quioscos. 50 céntimos ejemplar SUSCRIPCIÓN: 2 PESETAS AL MES

películas. Principales films: *Peter Pan* (Dorothy Hepburn) y *Un beso para la centésima*, *La pequeña francesita* (Mary Brian), *Tajado de vidrio*, *De feña adentro*, *La diosa de los dioses*, *El capitán Savrell*, *Artistas Unidos*, las anteriores Paramount, y *Bea Gaele* (Ronald Colman), *La dama misteriosa* (Vilma Banky), *Artistas Unidos*, *Ris, pagosa*, *de* (Lon Chaney), Metro, *Lumbar* (Winifred Westover), *El varagato gris* (Chester Morris), *La paloma*, versión inglesa (*Dollars del Río*) y *Bea Ideal* (Ralph Forbes), R. K. O. Radio.

Clarence Brown, nació en Knoxville (Tennessee) el 17 de agosto de 1890. Es ingeniero electricista. Empezó en el cine como ayudante de Maurice Turner, con quien actuó durante siete años. Es soltero. Principales films: *La mujer de cuarenta años*, *El ángel negro* (Rodolfo Valentino), *Kiki* (Norma Talmage), *Artistas Unidos*, *Una mujer de negocios* (Joan Crawford), *El demonio y la carne*, *La tierra de los dioses*, *La mujer ligera*, *Inspiración*, *Ann Christy* y *Romance* (Greta Garbo), *La senda del 88* (Forbes del Río), *Emma* (Marie Dressler), *Una alma libre* (Norma Shearer), *Poelito* (Clark Gable), *Letty Linton* (R. Montgomery), *La hija*

SEÑORITA

Le interesa aprender corte y confección sin moverse del hogar. Por correo puede diplomarse rápidamente como profesora, ganando 300 pesetas mes. Escribid «Universalidad de la mujer», **Primero de Mayo, 23, Barcelona.** (Incluid sello.)

del rol (Novarro y Helen Hayes), *El poder de la mujer* (Lewis Stone) y *Looking forward* (Hestia Blum) Metro.

Otto Brower, del sistema norteamericano. Principales films: *Asiática* (Jack Holt), *Kismet* (M. Dea), *Caminos de Santa Fe* (Hattie Moroni), *Planes peligrosos*, con Edwin H. Knapp y *La legión* (concluye Richard Arlen), *Corazones bellos* (Cooper y Bonita), Paramount, *Alto Rojo* (Tom Keene), *Gross* (H. y H. una mujer (William Gargan), R. K. O. Radio.

Ted Browning, nació en Louisville (Kentucky) en 1898. Principales films: *La casa del horror*, *Garys*, *Amantes*, *Maldad encubierta*, *La sangre manda*, *Los planes de Zanzibar*, *Los anales del crimen*, *Orientes y Occidentes de hierro* (Lon Chaney), *Puerta de la ley*, *El país de las maravillas* (Ronald Adoré), *Fast Workers* (J. Gilbert y M. Clarke), Metro; *Dedenda*, versión inglesa (Bela Lugosi), Universal.

Harry Joe Brown. Principales films: *Wayen*, *Walter*, *Lucky Larkin* y *El señor americano* (Ken Maynard), Universal; *Madison Square garden* (Tommy Morgan), *El escándalo del millón de dólares* (Robert Armstrong), Paramount; *El presidio de Fern Hill* a El diador (D. Royler), Columbia; *Una mujer de guerra* (Helen Twilvotres), Pathé-R. K. O. (Continúa el extracto de biografías de directores.)

1738. — Para *Yong F. López* (concluye su demanda 1108): Catherine Mayland nació en 1910, *América* en las revistas y operetas del fallecido Florence Ziegfeld. Fue contratada por Metro para actuar en *Nashville*, *ruborosa*, con Joan Crawford, y más tarde pasó a la R. K. O., donde filmó *Rio Rita*, con Bobe Danay y Rosalia, etc. Linda Walschins, que trabajó en *Gandara* para la Fox, no se le conocen aún datos biográficos. Helen Twilvotres nació en Nueva York (Brooklyn) el 25 de diciembre. Fue elegida estrella bebé en 1931. Se educó en su ciudad natal y más tarde ingresó en la Academia de Artes Dramáticas. Una vez que terminó sus estudios comenzó a actuar en *Walkers* *Players* de Nueva York. Cierta tiempo después pasó a actuar al elenco Fox. Es rubia, de ojos azul turquesa, mide

DEPILATORIO BORRELL

Quita el vello sin molestias.

Eficaz y económico. — En perfumerías.

5 pies y 3 pulgadas. Divorciada y casada en varias de 1930 con Frank Woody, del que tiene un bebé. Películas importantes: *El apacible había*, *Letty y música*, con Lois Moran; *Estrellas risas y Melly a la gran parada*, con Fred Scott; *La colina del amor*, versión inglesa, con Neil Hamilton; *El desierto pintado*, con Bill Boyd, y *Horizontes dorados*, *Artistas Unidos* del crimen (*Su hombre*), con Phillips Holmes; *La vida loca*; *Una mujer de experiencia* y *La roja del amor*, con Ricardo Cortez; *Millic*, con Robert Ames; *El fiscal del estado* (El procurador general), con John Barrymore; *La zarpa de jaguar* (*La flor del Panamá*), con Charles Bickford; *Unhomed*, con Robert Young; *El color de despertar* (*La joven nupcia*), con Eric Linden, a *Desilusión*; *El coltero inocente* (*Gacela de la noche*), con Maurice Chevalier; *Ignorancia*, con Bruce Caven.

Vilma Banky nació en Budapest (Hungría) el 11 de enero de 1903. Su verdadero nombre es Vilma Conelli, pero su familia ha consagrado del Gobierno que se les permite usar como apellido Banky. Aparenta «estrella» en cuatro años, en *El despertar*, con Ronald Colman, con luz propia. Tiene los ojos grises, el cabello rubio y la piel blanca. Mide 5 pies y 6 pulgadas (1,67 metros). Casada con Rodrigo La Roque, hasta el 26 de julio de 1927. En 1931 regresaron los dos esposos a Hollywood, desprecionados de que no muy fructífera tira a Vaudville. Luego viajaron por Alemania, donde Vilma filmó algunas cintas. Sus películas notables: *El hijo del Caid* y *El ángel negro*, con Rodolfo Valentino; *Una noche de amor*, *La flor del desierto*, *Pequeña gitana*, *La dama misteriosa* y *Desembarco*, con Colman; *La paloma*, con Ivan Petrovich; *Maz damador*, con el fallecido Max Linder; *Doctor, no seas loco*, con Jean Angelo; *El rey de la risa*, con Diana Kerrigan; *Esto es el cielo*, con James Hall; *El despertar*, con Walter Byron; *El ángel de las tentaciones*; *La mujer que amamos* (*Una mujer para amar*), con Robert Ames; *El rebelde*, versión alemana, con Luis Trenker, y *La condena* Maritza.

Julietta Compton, actriz norteamericana que es muy conocida en los estudios cinematográficos de Londres y que regresó a su país en 1931 para tomar parte en las películas filmadas en Hollywood. Tiene los ojos azules y el cabello castaño, pesa 112 libras y mide 1,64. Sus cintas principales: *De mujer a mujer*, con Betty Compson; *Los maridos se divierten*, con Vivian Osborne; *Hombres de mundo*, con Carol Lombard; *Tafel*, con Ruth Chatterton; *Marruecos*, con Mariene Dietrich; *La inasculable*, con Lombard; *Le di mi corazón*, con Marian Davies; *Quedó el amor*, con Frances Dee; *Man called Back*, con Doris Kenyon; *Dani and desp*, con Tallulah Bankhead; *Westward passage*; *El más audaz*, con Kay Francis; *Ta crash*, y *La máscara*, con Ellen Landi y R. Colman. Es soltera y nació en Columbia (Georgia) el 3 de mayo. Actuó también en *Match King*, con Lily Damita.

❖ Dos contestaciones de *Peter Film* (antes *Gladi Film*):

1733. — Para *Juan Paccoti* (demanda 1081): Las films principales de Ellen Landi son: *En cuerpo y alma*, *El saboteador*, con Blau Abner; *Tratado*, con Jerro Robertson; *Siempre adida*, con Lewis Stone; *Maldad*, con Victor McLaglen; *El caracol amarillo*, con Lionel Barrymore; *La dama del cuarto 13*, con Neil Hamilton; *El marido de las amazonas*, con Ernest Trues; *Te amo a ti mismo*, con Warner Baxter; *El signo de la cruz*, con Friedrich March.

Las direcciones de las casas Fox, M. G. M., Paramount y Columbia, donde puede escribir a todos los artistas que para dichas casas trabajan, sin temer a que se extravíen las cartas, desde luego, si van selladas mejor, son: Fox Studios, 1401 No. Western Avenue, Hollywood (California); Metro Goldwyn Mayer Studios, Calver City, Hollywood (California); Paramount, Publix Studios, Hollywood (California); Columbia, 729, Seventh Avenue, Nueva York. Los sellos americanos pueden comprarse en cualquier casa que venda sellos para colecciones.

1740. — Para *Elid* del pelo de la diosa (demanda 1089): A Conchita Montenegro y Clara Bow puede escribirles a Fox Studios, 1401 No. Western Avenue, Hollywood (California).

FILMS SELECTOS

llega a los estudios
Fox y los actores
hispanos se apre-
suran a leerlo.

Raul Roulien
cena con José
Sabuni el nú-
mero recién lla-
gado de FILMS
SELECTOS.

Víctor José Sabuni, conocido publicista hispano en Hol-
lywood y actor del cinema, mostrando a Rosita Moreno
nuestra revista entre escenas de la película «Cura de Re-
posos» (Nula provisional) producida por la «Fox Films» con
Raul Roulien, Rosita Moreno, Carlos Villarias, Enrique
de Rosas, María Garralaga, Juan Torero, Remuado
Tirado y muchos otros conocidos en la pantalla hispana.

Aquí tenéis a
Juan Torero,
Enrique de Ro-
sas y Raul Rou-
lien, leyendo
FILMS SELEC-
TOS entre esce-
nas de la pelí-
cula hablada en
español «Cura
de Reposos» de
la casa Fox Film.

RAQUEL MELLER

va a interpretar dos películas en España

Para ello rescinde un contrato de cuatrocientas mil pesetas que le pagaba un empresario de Buenos Aires por una actuación de cuatro meses en su teatro.

DADA la fama de mal genio que tiene Raquel Meller, tenía solicitar de tan eximia artista la concesión de una entrevista. Para no ser víctima de sus delicadas manos o de una frase molesta salida de su encantadora boca, decidí acudir al procedimiento de ponerle dos líneas en una tarjeta, manifestándole mi deseo de tener una conversación con ella para su publicación en FILMS SELECTOS. "De esta forma —pensé— ni mi físico, ni ninguno de mis sentidos, sufrirá las consecuencias del mal carácter de la divina Raquel."

A las pocas horas de entregada la tarjeta en el Tivoli, me dijeron por teléfono que fuese después de comer al "Euzkadi", donde podría celebrar la entrevista solicitada. ¡Nada menos que el genial Carlos Vázquez fue quien me dio tan agradable telefonazo!

Con mi poquitillo de pánico —¿por qué lo voy a negar?— me presenté en el restaurante objeto de la cita. En seguida descubrí a Raquel: estaba en animada conversación de sobremesa con un grupo de personas a las que yo no conocía. Decidido, me acerqué a ella presentándome; al escucharme me tendió su blanca diestra en la que deposité el ósculo protocolario, luego sonrió y me dijo:

—Si a usted le es igual, venga a las cinco al teatro y hablaremos. Ya ve que ahora es imposible.—

Acepté contento y, después de doblar el espinazo en gesto de despedida, desaparecí del salón. Las miradas envidiosas de los que en el local se encontraban me siguieron hasta la calle. Una vez llegado a ésta suspiré satisfecho: había hablado con la más famosa e irascible de las artistas españolas y de sus manos sólo había sentido el suave roce de su piel en contacto con mis labios.

Por ahora todo había ido bien, veríamos luego qué pasaría.

Las señales luminosas del tráfico hicieron que llegase al Tivoli veinte minutos más tarde de la hora que me había señalado Raquel.

El miedo que este involuntario retraso me causaba, se vio aumentado por las palabras con que, a mi presentación, contestó el portero del nombrado teatro:

—Bueno, le pasará la tarjeta, pero me parece que no le recibirá: a esta hora no sólo no admite que la visiten, sino que ni siquiera consiente que haya persona alguna en el escenario, ajena al espectáculo.—

Desapareció el amable empleado y cuando vi que regresaba, casi casi deseaba que me trajese una negativa. No fue así: lo que me dijo fue que le siguiese. Lo hice y cuando llegó el momento de pararme estaba ante la puerta del camerino de Raquel Meller.

—Perdone mi retraso del que no soy culpable.—

Esta frase pronunciada con un ligero temblor en la voz, tuve que cortarla a mitad, para besar, nuevamente la mano de la internacional Violeta. Para ello, Raquel ha tenido que suspender los toques de rimel que cuando llega se está dando en sus nunca bastante admirados ojos. (Sería ridículo que ahora me pusiera a cantar estos ojos maravillosos. Sólo diré que cuando me fijé en ellos pude verme de cuerpo entero.) Inmediatamente prosigue su delicada operación, al mismo tiempo que me hace sentar en un taburete próximo a ella.

—Sólo puedo concederle unos minutos, pues como ve, he de arreglarme para salir a escena.—

Como veo que no hay tiempo que perder, suspendo todo género de elogios y, sin dejar de contemplar la cara de cera de Raquel, comienzo el interrogatorio:

—Su primera película fue "Violetas Imperiales", ¿no?

—No; antes hice "Rosa de Flandes", que fue impresionada en Francia y Bélgica; después, sí; después filmé "Violetas Imperiales" en París y hará unos dos años realizó la versión sonora de la misma película, aquí en Montjuich.—

En esta enumeración de películas me doy cuenta de que faltan en ella unos films cortos, rodados en Hollywood, de canciones escenificadas que resultaron lamentables para España, no ya por la labor interpretativa que en los mismos realizó Raquel, sino por los absurdos trajes de toreros y otros, que querían ser típicos españoles, que, en ellos, aparecieron. Le hago notar este olvido y no sabe disimular el desagrado que le produce tal recuerdo.

—¡No me hable, que me engañaron miserablemente! Me aseguraron que sólo se trataba de hacer unas pruebas para estudio del cine sonoro y que aquellas películas no se proyectarían jamás en lugar alguno. Debido a esta informalidad rechacé todas las ofertas que, para impresionar, me hicieron las casas productoras de Hollywood y decidí filmar exclusivamente en España.—

Como Raquel habla muy de prisa y considero de interés lo que me dice, no trato de interrumpirla.

—Ya sé —prosigue— que aquí dicen que si deseo trabajar en mi país es porque en América ya no les intereso. ¡Pobrecillos! No comprenden que tengo millones para apoyarme con dinero a los que así piensan y que lo que yo deseo no es el lucro, sino el dejar bien puesto siempre el nombre de España.

—Es cierto que ha sido usted contratada para filmar dos películas españolas?

—Certísimo, y esto le probaré que es verdad lo que le acabo de decir. Yo el día 15 de junio tenía que embarcar para Buenos Aires donde estoy contratada para dar recitales durante cuatro meses, por el precio de cuatrocientas mil pesetas. Pues bien, la avisa Raquel Meller desprecia este capital para ganar solamente cincuenta mil pesetas interpretando dos películas españolas.



Photo André

Raquel Meller en un momento de la primera película "Violetas Imperiales".



La admirada Raquel afirma en la presente entrevista que jamás impresionará películas fuera de España.

pañolas. ¿Qué más quieren? ¿Cuándo se van a convencer de la sinceridad de mis propósitos?... Y además, como yo siempre hablo con pruebas le voy a enseñar a usted los contratos.—

De detrás del espejo saca un voluminoso bolso y de éste unos papeles.

—¿Ve? Aquí puede convencerse.—

Como es lógico, renuncio a leer los documentos que me brinda.

—No es necesario, Raquel; me basta sólo con su palabra. ¿Y dónde se rodarán esas dos películas?

—En los estudios de Aranjuez de los que se ha hecho cargo el señor Herrera Oriá y en los que están realizando grandes reformas.

—¿Conoce el nombre del autor de los guiones?

—Sé que el argumento de una de las películas es original de Pemán y basado en un episodio de nuestra historia.

—¿Serán españoles todos los elementos que intervengan en el rodaje de esos films?

—Creo que sí o al menos ése es mi deseo.

—¿A qué atribuye que sean extranjeros muchas veces los que dirigen nuestra producción nacional?

—Sencillamente, a que los buenos directores de producción española se pueden contar con los dedos de la mano, y... sobran dedos.

—¿Podría decirme sus nombres?— Dirigiendo unos miros a un precioso pekinés, que ha surgido de debajo de mi asiento, Raquel esquivó la respuesta de tan, para ella, comprometida pregunta. Luego vuelve a hablarme con la ilusión de una debutante de sus próximas películas y de su amor a España.

—Yo sólo haré películas españolas; no haré como Chevalier que se ha conquistado las antipatías del mundo entero por haberse dejado arrebatar por el oro yanqui, en lugar de haber contribuido con su arte al engrandecimiento de la industria cinematográfica de su nación.—

Me halló verdaderamente sorprendido de la amabilidad con que, durante toda la entrevista, me ha atendido Raquel Meller y no puedo reprimir los deseos de expresarle esta sorpresa:

(Continúa en la página 11)

**El récord de las peticiones de matrimonio
Jan Kiepura ha recibido
17,000**

Un diálogo con el afortunado emulo de Caruso



Jan Klepura con su esposa Martha Egert.

Días de lucha y miseria

El que ha llegado a ser un gran tenor y un astro de primera magnitud en la pantalla, empezó estudiando para abogado. Así lo quiso su padre, un comerciante polaco al que la carrera de las leyes le parecía la suprema dignidad.

Pero Jan Kiepura, en vez de estudiar, cantaba. Porque el canto era la más cara ilusión de su vida y porque estaba seguro de llegar muy lejos por aquel camino. Y como el padre no estaba de acuerdo con las inclinaciones del hijo, Jan Kiepura se vió solo y abandonado a su propia suerte. Fué la época negra de su vida. ¡Cuántas noches se acostó sin poder llevarse a la boca más que un mendrugo de pan! Pero Kiepura tenía una hermosa voz y era un gran artista, dos cualidades que, más tarde o más temprano, tenían que salir a relucir.

Cuatro años duró la lucha. Por fin, logró cantar ante el público. Fué un gran éxito. Desde aquel instante, se vió solicitado por los empresarios teatrales. Su vida estaba solucionada. En el mundo del arte empezaba a labrarse una gloria.

Se lo lleva el cinc

—¿Cómo se le ocurrió trocar la escena por la pantalla?

—Desde que el cine adquirió el don del sonido, todos los cantantes favorecidos por el público han sido solicitados alguna vez para actuar en la pantalla. Yo realicé mi primera experiencia cinematográfica con «La ciudad del canto», y todos quedamos satisfechos de la

Lo cogimos por sorpresa en un restaurante de Berlín. Estaba muy lejos de sospechar que éramos reporteros. El, al deducir nuestros fines informativos, nos dirigió una mirada de desagrado. Pero era ya demasiado tarde para evitar la entrevista.

—¿Se considera usted verdaderamente un émulo del malogrado Caniso?

—No me haga parecer inmodesto. Así lo dice la prensa inglesa, que es tal vez la más importante del mundo. Eso es sumamente halagador para mí, porque Caruso representa por ahora la meta, la cumbre más alta en la historia del canto. —

Acto seguido, adquirimos esos datos que el público quiere conocer de todos sus artistas favoritos.

Tiene veintiocho años. Es polaco. Más bien bajo que alto, de expresión muy viva y modales enérgicos. Moreno. Espíritu audaz, demostrado más de una vez a lo largo de su biografía.

Jan Kiepura en «Pas-
so a la juventud».

prueba. Como el público y la crítica me animaban, decidí dedicarme definitivamente al cine, y aquí me tiene usted abrumado por la simpatía con que el público acoge todas mis actuaciones. —

Jan Kiepura quería casarse

—Ahora vamos con la suprema indiscreción. ¿Algo de su vida amorosa?

—¿Y si pasáramos por alto ese punto?

—Me dejaría usted sin información. Estas indiscreciones interesan extraordinariamente al público y son la clave de toda interviú cinematográfica.

—Si no hay otro remedio...

—¿Su primer amor?

—¿Qué sé yo! Lo que sí puedo decirle es cómo fué mi primer ideal de mujer. Soñaba con una inglesita esbelta y delicada, inteligente y dulce, amante de la soledad y de la meditación y con un algo de tristeza en sus claros ojos. No quería una de esas muchachas modernas llenas de audacia y de vanidad. No quería una de esas bellezas que nadie deja de admirar porque a nadie pasan inadvertidas. Quería algo que pudiera ser más mío, que se entregara completamente a mí y que me hiciera partícipe tanto de sus penas como de sus alegrías.

—Casi un mirlo blanco.

—Bien puede usted decirlo. Y pasaba el tiempo y no encontraba a la mujercita de mis sueños. Y cuanto más difícil aparecía el hallazgo, mayor era mi deseo de casarme.

—¿De casarse?

—Sí, ¿por qué le extraña?



Jan Kiepura, Martha Eggerth y Paul Kemp en una escena de «Paso a la juventud».



Jan Kiepura en «Todo por el amor». (Fotos Uffino.)

—Porque los ídolos no suelen experimentar esos deseos.

—Pues a mí me devoraban. Mi vida de artista, sacrificada enteramente al público, entre el fragor del aplauso y del éxito, siempre halagadores, pero ruidosos, necesitaba la contrapartida de un hogar apacible, de un amor tranquilo, de una vida muy recogida y muy dulce. Lo que no comprendo, amigo mío, es cómo no les ocurre a todos los artistas lo mismo que a mí. —

Un anuncio en la prensa y 17,000 cartas de mujer

—Tanto era mi deseo de encontrar a esa mujer, que ¿sabe usted lo que hice?

—Alguno: genialidad.

—Por el contrario, una vulgaridad de las más grandes. Publiqué un anuncio en la prensa.

—Presumo lo que ocurrió. A la semana siguiente pudo usted saber lo que era el Diluvio Universal de cartas.

—En ocho días recibí diecisiete mil.

—Es un récord. Solamente para leerlas necesitaría usted varios meses.

—Me ayudó mi secretario. El hizo una selección de las más interesantes y así abrevió mucho mi trabajo.

—¿Y entre diecisiete mil mujeres no encontró usted la que buscaba?

—Esa fué mi pena. Había, sin duda, excelentes proporciones entre la femenina legión que generosamente respondió a mi llamada, pero ninguna de ellas era precisamente la proporción que yo buscaba. Había mujeres que reunían todas las virtudes y que habrían sabido hacer la felicidad de un hombre, pero no la felicidad que yo quería.

—Las habría de todas las edades, ¿verdad?

—De los quince a los setenta y cinco años. Y de todas las clases

sociales y de todos los temperamentos. Las vehementes, con sus frases exaltadas; las tímidas, con sus balbuceos; las ignorantes y las inteligentes, las prudentes y las audaces, la mujercita de su casa y la «cocotte», la humilde modistilla, la colegiala ingenua, la aristócrata, la doncella de servicio... Y unas cartas eran cómicas, otras dramáticas, éstas de elevado estilo y aquéllas llenas de faltas de ortografía. Recuerdo que una se burlaba de mí, augurándome el fracaso. Me decía que no encontraría jamás a la mujer soñada, del mismo modo que ella no había podido encontrar al hombre soñado. Porque así como entre los millones de seres que pueblan el mundo no hay dos absolutamente iguales, tampoco podía ser la criatura soñada exactamente igual a ninguna de las existentes. «A lo más que puede usted aspirar —terminaba— es a encontrar una mujer que se parezca a su ideal.» Era un argumento sin réplica.

—¿Y qué hizo usted con tanta carta?

—En primer lugar, contestarlas.

—¿Todas?

—Hasta la última. Unas líneas diciendo que había decidido aplazar mi matrimonio por asuntos del trabajo y una fotografía mía dedicada.

—Así procede un perfecto «gentleman». ¿Y después de contestarlas?

—Las archivé y en mi archivo están. No porque piense hacer uso de ellas, sino como recuerdo, pues, como usted sabe, Martha Eggerth es actualmente mi esposa.

—Con el divorcio, eso no es un inconveniente.

—Pero ¿cómo pensar en divorciarme si Martha me ha dado la felicidad que yo soñaba?

—Entonces sí que ha encontrado usted su ideal de mujer.

—Más que eso, amigo mío: he encontrado una mujer que supera a mi antiguo ideal. —

Alberto HOLMES

DIVINA

el film de las
cuatro estrellas

Lo más exquisito de un romance amoroso, lo más perfecto de una vida femenina, lo más tierno en el corazón de una mujer, se desdobra ante los ojos del espectador en la magnífica película «Divina»; un film de la Radio, protagonizado por cinco estrellas: Ann Harding, Robert Young, Nils Asther y Sari Maritza.

En un ambiente de alta comedia, en un fondo de espiritualidad, en un escenario de contrastes, «Divina» cruza por el lienzo deleitando al espectador. Es una película perfecta, es un film extraordinario que dirige Alfred Shantell. Véalo en el

Cinema Colliseum

acompañado de la producción cumbre que sobre terror se ha presentado esta temporada.

«Divina» por sí sola, es un film perfecto. La personalidad de las cuatro estrellas, logran que «Divina» sea... una película divina.

Es un film Radio... ¡Naturalmente!



UNA FORMULA PARA LA BELLEZA POR MAE WEST

LA fórmula de belleza de Mae West consiste en sacar el mejor partido posible de lo que uno posee.

—Toda mujer tiene sus rasgos de belleza —dice la inimitable rubia—. El secreto está en saberlos aprovechar o, mejor dicho, en hacerlos resaltar.

Aire, sol y descanso, son los principales remedios aconsejados por la celebrada actriz. Mae se acuesta temprano, sale a darse sus grandes paseos al aire libre en cuanto su trabajo se lo permite y rara vez se la ve en cafés o restaurantes de noche.



MAE WEST
in Paramount Pictures

—La belleza más atrayente y duradera es la que refleja una buena salud— dice Mae.

Mae West recibe una voluminosa correspondencia pidiéndole fórmulas para la belleza. En muchas de ellas la pregunta principal suele ser referente al peso.

—Esa es una de las cosas que menos me preocupan —dice la ocurrente estrella—. Cuando llegué a Hollywood pesaba 125 libras, ahora peso alrededor de 118. No he seguido ningún régimen ni he practicado ningún ejercicio. Me gusta comer y como todo lo que me gusta. En mi reciente película «Ahora soy una señora» visto trajes de última moda que parecen adaptarse a mi figura con la misma facilidad que los de fin de siglo que usaba en «Nacida para pecar».

La vida al aire libre asegura una salud duradera y un cutis claro y suave. Y para probar sus creencias Mae West aprovecha todos sus momentos libres para pasear en automóvil o a pie.



En la intimidad del camerino común, hay un albor de picaresca en las aladas danzarinas.

UN POEMA CINE- MATOGRAFICO

ROSAS DEL SUR

SOBRE la rima suave de las melodías de Johann Strauss, se teje el argumento de un doble idilio, ambientado en el escenario de Viena.

«Rosas del sur», compases de vals que se repiten e intercalan en el film, como un embrujo de amor. Toda la acción tiene un sentido aire romántico, que fluye de sus figuras, gráciles, frescas, con la volubilidad de los personajes de opereta. Viena en el último tercio del siglo XIX.

¿Cabe esperar mayor encanto? En la trama se barajan los nombres de dos músicos ilustres, que escribieron con un amplio sentido universal y popular: Johann Strauss y Brahms. La música del llamado «rey del vals», da a la película brillos de oro.

Realmente, esto es «Rosas del sur»; oro de ley, material precioso arrancado a la inagotable cantera alemana, servido en bandeja de plata por Cifesa.

Admirable colofón a la temporada de estrenos. Los cineastas no deben perderse la bella manifestación de arte que representa «Rosas del sur».

Sobre la blanca pantalla veremos una interpretación vigorosa de Johann Strauss, realizada por un artista dúctil y preparado para matizar los personajes más complejos: Paul Hörbiger. No es la figura masculina central de «Rosas del sur», un tipo complicado; al contrario, tiene la bella sencillez, la simplicidad, que lógicamente se deriva de una acción natural.



La belleza de Gretl Theimer y la galanura de Ekkehardt Arendt, encuadran magníficamente en esta romántica escena del film que nos presenta Cifesa.

llez, la simplicidad, que lógicamente se deriva de una acción natural.

Está dibujada sobre una línea recta y a medida que pasan los fotogramas, le vemos adquirir los contornos más auténticos, llenos de color pintoresco y anecdótico.

La sutileza de dos féminas endiabladitas, es nueva fuente de bellezas en el film de la Transocean. Aureola de cabellos rubios; graciosa indumentaria femenil, extraída del momento más fugaz y juvenil de la vieja Europa, que para ocultar sus achaques bélicos, vistió las bellas galas del romanticismo.

La película es demasiado dinámica, porque quisiéramos que las imágenes se eternizaran. Sin permanecer insensibles o perdurar extasiados ante la pantalla, no es posible apreciar el film en toda su esencia.

«Rosas del sur» es una obra plenificada de emoción; su argumento va perenne a los afores de la juventud y tiene un matiz tan oportunamente dado, que hace humano aquello que nos pareciera menos real en cualquier otra circunstancia.

«Rosas del sur» es un film de sentimientos puros, animados por el gran temperamento de Paul Hörbiger, y sazonados por la gracia de Gretl Theimer y Rozzi Czikos, bajo la magistral dirección de Walter Janssen.

RAFAEL MEDINA

AUTOBIOGRAFÍA

Empezó mi carrera artística del modo más insipido. Mi familia obligóme a estudiar farmacia, y únicamente para complacerles empecé la carrera. No obstante, apenas transcurridos dos años, dejé los libros y me dediqué al estudio del violoncelo, mi gran afición.

Bajo el nombre de Rafael Juárez, que dicho sea de paso es mi verdadero nombre, pasé a Ginebra a ocupar el puesto de primer reemplazante del profesor del conservatorio de dicha ciudad. Después recorrí diversas ciudades dando conciertos, entre los cuales recuerdo uno en la sala Studium, de Barcelona.

La idea de dedicarme al teatro no se me había ocurrido ni remotamente. Fue en Maastricht, durante la representación de una revista "amateur" organizada por la colonia veraniega, y en la cual tuve un papel de bastante importancia, cuando al ver el

éxito obtenido pensé en esa posibilidad.

Poco tiempo después el director de la Parlophon me contrató para impresionar unos discos, y en vista de la aceptación que tuvieron marché a Joinville contratado por la Paramount, para tomar parte en diversas películas, no sólo como músico, sino como cantante. La suerte no me fué propicia, puesto que apenas terminado allí mi primer trabajo, un "sketch" musical con Imperio Argentina, titulado "Buenos días", la Paramount suspendió su producción española en París.

Volví entonces al violoncelo, debutando después como cantante en el Alhambra de París, con una revista de ambiente español, de donde pasé al teatro de los Campos Elíseos y a otros varios de igual categoría. Por cierto recuerdo que el día de mi debut en el Borinó de París, me aconteció un hecho muy cómico... Tenía que aparecer sentado



Orta, Medina y Castrito, los tres héroes de «Poderosa caballero».



Rafael Medina, convertido en vagabundo en la producción de Ibérica Films «Poderosa caballero».

en una silla en medio del escenario con la guitarra en las manos y empezar a cantar, mas al levantarse el telón, no sé cómo se engancharía algún gancho con las cuerdas de mi guitarra, y adiós instrumento... Imaginense ustedes mi situación, la guitarra volando hacia lo alto y yo gritando: "¡Mi guitarra... eh, que se me llevan la guitarra!" Así aparecí ante el público. No obstante, el destino dispuso que aquella noche obtuviese uno de los éxitos más memorables de mi carrera.

Después de esto vine a pasar el verano con mi familia residente en Barcelona, y me quedé indefinidamente para interpretar un papel en la película "Doce hombres y una mujer", con Irene López de Heredia. Ahora la Ibérica me contrató para un papel de gran importancia en su tercera producción española, película que dicho sea de paso, ha de lograr en mi opinión un éxito resonante, tanto por la calidad de sus intérpretes (y no lo digo esto por mí, que conste), como por los elementos técnicos que esta casa tiene a su disposición.

Mi ilusión, mi locura cast, es el cine. Estoy encantado del papel que me han destinado en esta nueva película. Un papel alegre, optimista, juvenil: estaba cansado de que me diesen nada más que "rols" de enamorado romántico y melancólico.

Creo que la producción nacional, debe de ser y será un hecho consumado dentro de muy poco tiempo. Por ley natural, corresponde a España el segundo lugar en el mercado cinematográfico universal. Me explicaré... el idioma castellano es, después del inglés, el que se habla en más países del mundo, por tanto la propia consecuencia es que la cinematografía española llegue a ocupar el lugar elevado que le corresponde por derecho propio.

Pinamos QUE...



CASINO DEL MAR. — «Casino del mar» lo es, en efecto, un buque que, fuera de aguas jurisdiccionales, ofrece al jugador toda la emoción que el azar puede brindarle en su afán de rendir a la Fortuna. Verdadero torbellino de pasiones humanas guarda en su alma, ese barco, el impenetrable secreto de las más íntimas tragedias. Palpita dentro de él el amor como bullen los más primarios instintos de venganza, de odios insatisfechos...

La trama del film es francamente arbitraria. En ella se dan cita lo ingenuo y lo inverosímil. La situación es claramente rebuscada en general y la emoción perseguida a veces falla. Sin embargo, no deja de interesar esa película en la que la acción es llevada a tren forzado. Aun conscientes de lo ilógico del momento, la aventura nos atrae.

Es justo consignar que la interpretación es, en conjunto, impecable. Gary Grant, Jack La Rue, Glenda Farrell y Benita Hume son los protagonistas.



VUELTA ATRAS AL RELOJ. — El asunto de este film, además de ser original, es muy substancioso y capaz de dar lugar a una obra cinematográfica de gran valor socialmente. La visión retrospectiva de la propia vida, por

un hombre anestesiado, ofrece materia abundante para darnos un film de inapreciable contenido. No ha sido así y el director se ha limitado a darnos una película interesante pero sin otra trascendencia.

La interpretación de Lee Tracy es impecable. El film es edición de Metro Goldwyn.

CURVAS PELIGROSAS. — Un joven hijo de un médico famoso lleva una vida de continuo despilfarro sin hacer caso de las amonestaciones paternas. Sin embargo, la situación no podía prolongarse. El padre, ante la vacuidad de la vida del muchacho y con el fin de llevarlo al buen camino, decide frenarle en seco cerrando su bolsá. El joven, indignado, incomprensivo, abandonará el hogar y acabará conviviendo con una partida de ladrones. Hasta aquí la línea argumental sigue firme y sin vacilaciones, con atención a la lógica y al buen sentido. Luego ya corre por caminos más tortuosos. Entre los componentes de la banda hallará a la muchacha con la que finalmente decidirá su regeneración obteniendo el perdón de su padre.

La película está excelentemente realizada, con efectos emotivos muy acertados. La encantadora Danielle Darrieux es la muchacha. El protagonista principal es Pierre Mingaud.

El film es distribuido por Filmófono.



LA HIJA DE NADIE. — Asunto de gran intensidad dramática el de esta película de la Radio. Si bien hemos de convenir en que la lógica acostumbra brillar por su ausencia en el fondo, en cambio ha sido tratado con tanta delicadeza y tal espiritualidad que, captando por completo nuestra voluntad, hace que tengamos por olvidados otros aspectos y detalles que nos

sugiere su repaso mental. En un examen sereno, su tendencia a lo folletinesco le perjudica. Pero no existe la indiferencia ante su visión. La película nos gana, mantiene nuestras fibras emocionales en continua tensión y nos apasiona.

La mayor parte del efecto producido es justamente imputable a la exquisita y sensible labor de la gran actriz Ann Harding, que vive materialmente su personaje identificándonos en absoluto con él. John Boles, su «partenaire», actúa con discreción.

HOMBRES DE PRESA. — Firmin Gemier, el malogrado actor francés, es el protagonista principal de esta comedia dramática presentada por Selecciones Filmófono. Película de interesantísimo contenido lleva al primer plano un asunto de la vida real, finamente observado, que interesa vivamente al público.

Peca el film de cierta premiosidad en el desarrollo, pero, en conjunto, está excelentemente realizado.



EL VALOR DE CHARLIE CHAN. — De entre las películas del género detectivesco es ésta del famoso e imperturbable Charlie Chan una de las más amenas y entretenidas. La trama, hábilmente desarrollada, nos enfrenta con las más inesperadas aventuras en las que se prueba una vez más el valor y la sangre fría del detective chino Charlie Chan, admirablemente encarnado por el admirado actor Warner Oland.

BAJO PRESION. — Partiendo de la base de la construcción de un túnel grandioso que se supone entre Brooklyn y Nueva York, la «Fox» nos ofrece una producción en la que abundan las notas realistas y emocionantes de la vida de esos héroes anónimos que son los obreros, en la realización de esas obras gigantescas.

Una trama interesantísima pasa al primer plano y de ella son principales protagonistas los inseparables Victor Mac Laglen y Edmund Lowe, rivales, como de costumbre, en el amor de una mujer. Esa rivalidad, sin embargo, jamás llegará a la enemistad por la mutua comprensión.

Film agradabilísimo llevado con donaire y soltura, es una excelente realización de Raoul Walsh que mereció la más absoluta aprobación del público.



EL DON DE LA LABIA. — Nos refiere este film las humorísticas aventuras de un «speaker» de radio. Sin embargo, estas aventuras, algunas de ellas indiscutiblemente bastante graciosas, no tienen entre sí la unión requerida y el film queda huérfano de continuidad. Edmund Lowe es el simpático y gracioso «speaker», perfectamente americano, y su actuación es bastante enojable.

PAPA BOHEMIO. — Dos figuras de gran relieve en el cine mudo aparecen en el primer plano de este film, son Doris Keayon y Adolphe Menjou, y ello solo ya atraerá a los verdaderos aficionados. Añádase a esto una trama interesante en la que se presentan dos caracteres opuestos: él, director teatral lleno de fantasías e incapaz de una vida regular; ella, una mujer casera toda orden y feminidad; pero un sentimiento común, el cariño a los hijos, los acerca, y logra unirlos tras larga separación. Hay que añadir a la acertada labor interpretativa de los citados actores, la de los jóvenes y niños que interpretan los papeles de hijos, entre los que encontramos al lindo pequeño Dickie Moore.

"NATURINA"
ACEITE VEGETAL

Devuelve al cabello su color natural primitivo sin teñirlo. — De aplicación fácil. — No mancha la piel. — Completamente inofensivo. — Perfume delicioso.

Precio 8'30 (tributos incluidos)
1. ROMERO, VDA. CANALS
Enrique Granados, 110, Barcelona

Raquel Meller va a interpretar...

(Continuación de la página 74)

—Raquel: cuando alguien me hable de su mal carácter ya sabré yo qué contestarle.
—¿Qué contestará?
—Que es usted la amabilidad en persona.
—No —me interrumpe, rápida—: diga que Raquel no tiene mal genio y que lo único que hace es tratar a las personas como la tratan a ella: Raquel Meller nunca es más, pero tampoco es menos, que la persona con quien habla.

Como entiendo que esta explicación encierra un pequeño elogio para mi modesta figura, exteriorizo mi agradecimiento y solicito de la genial «estrella» un retrato dedicado a Pinau Sarcrota.

La respuesta a mi petición ahí va reproducida.

Mil gracias, gentil y españolísima Raquel.

ANTONIO DE ARMENTIAS

Filmoteca

AMBICION (EL JUDÍO SUSS)

Es una lección y un
aviso de la historia

La ambición sin trabas y sin escrúpulos es poderoso trampolín para alcanzar la gloria y el poder, pero exige a su vez un doloroso tributo de sacrificios y renunciaciones.

José Suss Oppenheimer, el extraño héroe de la novela de Lion Feuchtwanger, es una aleccionadora demostración de lo que cuesta, en sangre y en lágrimas, alcanzar a toda costa una meta de poder y de riqueza.



Conrad Veidt, maravilloso de caracterización y de matices como siempre, se ha adentrado de manera genial en este personaje. Nada le detiene en el camino que se ha señalado, pero una vez en las cumbres son tales los réditos que tiene que pagar que ve destrozada su vida en la parte que ésta tiene de insobornable: un amor destrozado, la dignidad humana hecha jirones y para colmo de dramatismo la propia hija, cuyo amor era el único punto vulnerable de aquel hombre insensible, cae víctima inocente de las intrigas de su propio padre.

Todo esto, encuadrado en una maravillosa reproducción histórica y de costumbres, hace de la película «Ambición» una de las más perfectas y grandiosas de la producción europea de esta temporada.



NOTICIARIO **films** Selectos



La Columbia ha hecho un arreglo con Moe Sackin para la filmación de una serie de seis películas, de las cuales la primera entrará en rodaje dentro de poco. Moe Sackin, por muchos años concretado a la producción en español, ha tenido fino en saber escoger los argumentos y en rodearse de personas cuya experiencia garantizaba desde un principio el éxito final. Por eso las películas que ha hecho para otras productoras han tenido siempre destacada aceptación.

La falta de espacio, que antes militaba contra la producción de películas que no fuesen para llenar sus imperativos compromisos domésticos, ya no es un obstáculo; el ensanchamiento de sus estudios permite hoy a Columbia entrar de lleno en la producción de películas en español. En sus planes de expansión ha considerado siempre a los públicos hispanos; las circunstancias le permiten hoy corresponder a la simpatía que dichos públicos han demostrado por sus películas en español, y esta serie de seis inicia una labor que ha de ser constante y en la cual se dará cuidado especial al gusto de los públicos latinos.

Joseph H. Seidelman, gerente para el extranjero, cuando paró en Hollywood de paso para Australia, dio el impulso final al proyecto que con tanto entusiasmo acaba de inaugurarse.

Erle Kenton, el realizador de "Enemigos Íntimos" con Edmund Lowe y Jack Holt, dirigirá otra película para Columbia titulada en inglés "Maid of Honor" (Dama de Honor). Se basa el argumento en una novela corta por Katherine Brush que S. K. Lauren, uno de los argumentistas de Columbia, ha adaptado a la pantalla.

"La carga del diablo" fue el debut de Marian Marsh en películas Columbia y como resultado obtuvo el contrato de artista exclusiva de la productora. En "La carga del diablo" Marian es la partenaire de Wallace Ford.

Pijamas... en blanco y negro son el "dormir en" entre el elemento femenino en Hollywood... para la playa, para el descanso, para la siesta, para la tarde, para todas las ocasiones en que las damas puedan presentarse con toda propiedad en pijama, que hoy es a cualquier hora. Kallioch, el diseñador



Mary Carlisle, en una escena de la película "Old Homestead" producida por la Liberty Pictures. (Foto Servicio exclusivo de Sabini International Syndicate, Hollywood, California.)

dor de los estudios Columbia, dice que la combinación más popular es la de pantalón negro y blusa blanca; él ha diseñado varias, pero añade que se pueden comprar hechas, que cualquiera niña puede confeccionarse una ella misma, o que se las puede regalar un amigo, con toda propiedad también, hoy en día.

Como resultado directo de la exhibición en la Exposición Internacional de Moscú compró el Gobierno Socialista Soviético el film de colores "La Cucaracha" para exhibirlo en los teatros gubernamentales. Esta distinción es de carácter excepcional puesto

que nada más se recuerda que haya comprado dicho gobierno las películas americanas durante los últimos once años.

George Stevens dirigirá a Katharine Hepburn en la película "Alice Adams" que se rodará en los Estudios RKO-Radio al terminarse la intitulada "Break of Hearts".

Hará unos ocho meses, con motivo del estreno de la película "La Cucaracha", exclamó la rubia Miriam Hopkins:

—La estrella que aparece en el primer film de largo metraje que se rueda con este nuevo proceso tricerámico, alcanzará tanta fama como la del artista que interpretó la primera película sonora.—

Resultaron proféticas las palabras de miss Hopkins puesto que fue a ella misma a quien nombró la RKO-Radio para interpretar el papel estelar de "Becky Sharp", el primer film de largo metraje que se ha rodado utilizando la invención del nuevo proceso tecnológico, cuyo estreno es esperado ansiosamente por considerarse que su realización abrirá nuevos derroteros a la cinematografía del futuro.



Norman Foster, en una escena de la interesante película "The Heosler Schoolmaster" producida por la Monogram Pictures. (Foto Servicio exclusivo de Sabini International Syndicate, Hollywood, California.)



Sidney Blackmer y Martha Sleeper en una escena de la excelente película "Great God Gold", producida por la Monogram Pictures. (Foto Servicio exclusivo de Sabini International Syndicate, Hollywood, California.)



Nina Mae McKinney en su camerino de los estudios London Film, con el modista mister Nyborgh, durante el rodaje de «Botambo».



Florine McKinney en su última película «Dirty Dames», producida por la Liberty Pictures. (Foto Servicio exclusivo de Sabani International Syndicate, Hollywood, California.)

Richard Dix trabaja actualmente en el film "The Peace-Maker" que dirige Charles Vidor para la RKO-Radio y que cuenta a Margot Grahame, famosa actriz inglesa, en su reparto.

Spring Byington, destacadísima actriz característica, ha sido contratada por Columbia para el segundo importante rol femenino en "Quiéreme Siempre" (provisional), la nueva película de Grace Moore actualmente en producción.

Según una revista americana, la producción de películas en 1934 en diversos países del mundo fué la siguiente:
Norteamérica, 480 films; Japón, 475; Inglaterra, 194; Alemania, 127; Francia, 126;

Rusia, 70; India, 60; China, 50; Países escandinavos, 35; Checoslovaquia, 31; México, 28; Italia, 25; España, 21; Australia, 20; Argentina, 7.

No respondemos de la exactitud y sólo a título curioso copiamos la lista, en la que notamos a faltar varios países productores.

A petición de Bing Crosby, W. C. Fields, Joan Bennett y demás actores, Edward Sutherland, director de la producción de la Paramount "Mississippi" se retiró a su casa accediendo a que Wesley Ruggles se encargara de dirigir las pocas escenas que faltaban para terminar dicha producción. El motivo era un serio resfriado que sus amigos tenían por haber estado a las puertas de la muerte meses antes, con pulmonía.

Julie Maydon, John Boles, Irene Dunne, Helen Westley, Herbert Yost, Lionel Atwill y Laura Hope Crews en una escena de la película Radio «The Age of Innocence». (Foto Servicio exclusivo de Sabani International Syndicate, Hollywood, California.)



Hermosa; pero, si huele a sudor, habrá perdido todo su encanto



El olor a sudor debajo de los brazos, es desagradable y ofensivo, además el sudor estropea los trajes en seguida. Usted que dedica horas enteras a cuidar su belleza debe destinar unos minutos a evitar los peligros del sudor. Use Fadette, el desodorante inofensivo recomendado por los médicos. No irrita ni mancha. Fadette, conserva los sobacos secos y sin olor a sudor. Le ahorrará trajes y le evitará situaciones embarazosas. Envíe el cupón y recibirá un frasco de muestra gratis.

DESODORANTE FADETTE DE RICHARD HUDNUT

LABORATORIO Y COMERCIO SUBSTANCIA, S. A.
Apt. 410 - Barcelona

Sírvase enviarme un frasco de muestra gratis de Desodorante Fadette. Acompaña 50 céntimos para el franqueo.

Nombre _____
Calle y Núm. _____
Población _____ Prov. _____

Este cupón es válido hasta el día 16-6-1935, F.

Sueña y trabaja. — La tortuga y la liebre. — Una entrevista con Irene Dunne

Cuando partió la estrella de cine Irene Dunne de San Francisco a bordo del vapor *Santa Rosa*, por vía del Canal de Panamá y con destino a Nueva York, anticipábamos que a su llegada a este último puerto tendría muchas noticias de interés para nuestros lectores y nos hicimos el propósito de entrevistarla.

Pero la cosa no fué tan fácil como suena. Estas luminarias, por muy democráticas que sus tendencias sean, están protegidas por una serie de secretarías y agentes de publicidad que hay que arrollar para conseguir hablar con ellas en persona. Nos aprovechamos, sin embargo, de la invaluable oportunidad que se nos presentó cuando la editora RKO-Radio dió una recepción a la prensa en el Hotel Ambassador en honor de Irene Dunne, a la que fuimos invitados.

Con la cortesía del caso, los encargados de la recepción permitieron a los corresponsales del sexo femenino que capturaran a la estrella y tuvimos que esperar nuestro turno. Muy grata fué nuestra sorpresa, cuando nos llegó nuestra ocasión, al escuchar de boca de la bella diva de la pantalla toda suerte de comentarios halagadores sobre la belleza de los países latinoamericanos que acababa de visitar en su travesía acuática.

—Muy bien, miss Dunne, si a usted le gustan tanto esas regiones, ¿por qué no comprar-se una propiedad e irse a vivir allá? — le preguntamos, simulando candor, tratando de indagar hasta qué grado eran sinceros sus elogios.

Desarmante, cuando menos, era nuestra pregunta, pero más desarmante aún fué la contestación que con toda la gracia de que es capaz la más graciosa de las estrellas de cine nos dió Irene Dunne:

—Pues, sencillamente, porque no se puede vivir en tres lugares a la vez, ¿verdad...?

—Certo, muy cierto —asentimos—, pero cuando menos, si usted quisiera, podría usted dividir su tiempo para vivir por temporadas en los lugares que más le agraden...

—Verán ustedes —nos dijo ella rememorando—, toda mi vida he soñado y siempre he tenido miedo. No del fracaso sino de la desviación de mis aspiraciones. Allí en Louisville, de donde procedo, soñaba en mi juventud con los llenos que atraería mi voz que en aquellos tiempos y gracias a los solícitos cuidados de mis padres, comenzaba a ser educada. Realicé mi sueño cuando alcancé el rango de estrella de opereta... Después soñé con el cine... Me escribió la RKO-Radio (única editora con quien he celebrado contrato), y cuando me pusieron en mi primera película, *Leatherstocking*, sufrí un gran desengaño por la insignificancia del papel en el que casi pasaba yo desapercibida. Seguí soñando y en breve me dieron la gratísima sorpresa de que me habían elegido para interpretar el papel heroico de Sara Cravat en *Cimarrón*, película que ganó el premio de la Academia... Seguieron otros triunfos... *Bach Street*... *Stingaree*... *La edad de la inocencia*... y ahora *Roberta*... ¿Me entienden ustedes?... Puedo soñar aún en medio del realismo, y por eso mismo, al haber pisado la esmeralda tierra panameña y visitado, muy brevemente, lo siento, la capital de la Perla Antillana, dejé que vuele mi fantasía y me entrego en pos del recuerdo recapitulando sobre las muchas y finas atenciones que de tantas y tan distinguidas personas recibí al pasar por esos lugares...

—Pero...

—Y esto —prosiguió la estrella sin hacerle caso a nuestra interrupción— nos trae de vuelta al asunto de mi entusiasmo por los países de la América tropical. No creo en medidas radicales. ¿Conocen ustedes la fábula de la tortuga y de la liebre? Sí, ¿verdad? Pues bien, si ustedes también conocen Hollywood sabrán perfectamente que si muchas personalidades han atravesado el horizonte cinecómico con la rapidez de una liebre, lo han pasado otras que como tortugas caminan despacio pero a paso constante. Y de estas últimas hay varias que todavía aparecen en primeras planas de rotativos, sin que para ello necesiten recurrir a medidas extremas de publicidad, complicaciones maritales, plagios, etc., bastándoles el esfuerzo metódico de su trabajo. Lo mismo sucede con mi entusiasmo por los países que

acabo de visitar. Los admiro meciéndome en el ensueño del recuerdo, pero sin abandonar tan delectable ocupación reconozco que mi misión, mi vida, por decirlo así, está concentrada actualmente en Hollywood y que a menos que la industria peliculara deje a California, arrojada por el peso de los impuestos exorbitantes que la amenazan, seguiré residiendo allí en la propiedad que acabamos de adquirir mi esposo y yo.

—Y eso que dijo usted de los tres lugares —le preguntamos— ¿en dónde están los otros dos?

—Los otros dos...? ¡Ah!... ¡Sí, sí! Hollywood, en donde resido, es uno, ¿verdad? Muy bien. Panamá, la Habana, o cualquier otro lugar que yo escogiera, serían dos, y Nueva York, en donde vive mi ser espiritualmente, puesto que allí reside el doctor Griffin, mi esposo, son tres... ¿Satisfechos?

Ni media palabra hubiéramos podido añadir a tan atinada explicación.

—Y ahora que ha honrado usted con su presencia el fastuoso estreno de *Roberta* en el Music Hall, y que se ha dado cuenta del aplauso general que provoca la rendición de esa escena en que aparece usted, rebosante de sentimiento, cantándole al bien amado, ¿qué va usted a hacer? —aventuramos a preguntarle.

—Esta noche —nos dijo con su gracia incomparable— interpretaré por radiodifusión la obra *Secretos*, la misma en que apareció Mary Pickford en la pantalla, y mañana estoy invitada a posar ante un comité de artistas para un concurso de dibujo. ¿Por qué no van ustedes? —añadió.

Prometimos ir. Nos despedimos.

Podríamos averiguar que la empresa radiodifusora, por la interpretación de *Secretos*, pagó a miss Dunne la pingüe suma de tres mil dólares por tan sólo una hora ante el micrófono. Pero la revelación de este secreto monetario no da una idea exacta de la popularidad que ha alcanzado tan simpática estrella. La verdadera prueba de su gran prestigio con toda clase de elementos nos la suministró la función de los artistas de pluma y pincel a que fuimos invitados.

Una veintena de notabilidades rodeaban a miss Dunne. Sobrios, carentes de efusión pero llenos de deferencia hacia la estrella —detalle que de por sí enaltece su dignidad propia— crayón en mano y cartulina sobre las rodillas se sentaron los pintores en un semicírculo dando frente a la diva del cine. Adoptó ella una pose graciosa y en menos tiempo del que le tome al lector la lectura de estas cuartillas, terminaron todos ellos los dibujos que pasaron a formar parte de la exposición de arte

del Rockefeller Center después de ser admirados por la estrella y los invitados.

Y aunque tan sólo unos cuantos transeúntes y el «botones» de la puerta del magno edificio se habían dado cuenta de la llegada de miss Dunne, se encontró a su salida centenares de gente agolpada, ansiosa por admirar en persona a la diva cinematográfica que los tiene cautivados con su voz y exquisito arte. Tal es el cariño que le tienen a la estrella soñadora que alcanzó fama a paso de tortuga y que les deleita ahora con su trabajo en *Roberta*, el nuevo vehículo cinematográfico de Ginger Rogers y Fred Astaire. M. TRITTA

Un nuevo George Raft

Contrata a un administrador para tratar con los sablistas

George Raft ha llegado a la conclusión de que tanto en Hollywood como en la China la expresión más útil es «No».

Antes de llegar a esta conclusión el simpático actor había sido el mecenas de todos los «sablistas» de Hollywood.

Su generosidad y desprendimiento eran tales que durante varios años se vio obligado a disminuir sus propios gastos y limitarse a vivir en un modesto departamento. Pero recientemente ha cambiado de táctica y de vivienda trasladándose a un magnífico piso en uno de los hoteles más lujosos de la capital de Cinelandia.

—No hace mucho regresé de una gira teatral debiendo siete mil dólares, a pesar de que mis ganancias habían pasado de veintiocho mil —me contó con un gesto malhumorado al terminar una de las escenas de *Rumba* en el estudio de la Paramount—. La historia de siempre... amigos con mala suerte.

Convencido de que si seguía por este camino su vejez podía convertirse en un problema muy serio, George Raft contrató a un administrador para que se encargara del manejo de todos sus fondos y tratara con los amigos y conocidos necesitados.

La sorpresa del generoso actor no es para descrita cuando vió que los que antes se vanagloriaban de ser sus mejores amigos le criticaban su decisión y le tachaban de avaro y miserable.

—Que digan y piensen lo que quieran —comentó con un gesto que quería ser de indiferencia, pero que era en realidad de sentimiento y amargura.

George Raft, nacido en los barrios bajos de Nueva York, sentía un verdadero afecto por aquellos antiguos compañeros que sus dadas habían mantenido durante años.

Gracias a su influencia un buen número de ellos encontraron empleo en los estudios y muchas noches se unían a George para compartir con él opíparas cenas en los principales restaurantes de la ciudad californiana.

Se cuenta que dos de estos amigos le propusieron un negocio a base de un adelanto. A las pocas semanas Raft se vio obligado a liquidarlo con una pérdida más que regular.

Otra pareja de «amigos» le sacaron el viaje de regreso a Nueva York bajo el pretexto de que su madre se estaba muriendo. Casi todos los fallecimientos de estos parientes ocurrían en Nueva York.

El invierno pasado, George, que hasta entonces había usado un automóvil sin pretensiones, aprovechó un aumento de salario para comprarse un «coche» de lujo. A los pocos días un amigo se lo pidió prestado y lo hizo añicos. Una cláusula del seguro que se oponía al «préstamo» del automóvil, le obligó a venderlo como hierro viejo.

Otro «íntimo amigo» recibió sumas importantes de un editor de revistas por una biografía de Raft que resultó ser completamente falsa.

Todo Hollywood sabe que con motivo de las fiestas de Navidad, George se pasó horas enteras seleccionando y enpaquetando regalos para sus amigos y empleados del estudio. Un gran número de muchachas y muchachos recibieron abrigos, radios, monederos, etc.

Pero cuando llegó el día de Navidad, George se dió cuenta de que sólo tres de sus amigos se habían acordado de él, entre ellos su más íntimo compañero Mack Grey.

Es difícil que Raft aprenda a decir que no de un modo convincente, pero poco a poco las negaciones van infiltrándose en su vocabulario. LUIS ALONSO

MARAVILLOSA Loción DEPILATORIA

Es asombroso ver cómo una exquisita loción perfumada, de un lindo color rosado, borra como por encanto el pelo y el vello superfluo al minuto de aplicarla y deja la piel suave y lisa como el cutis de un niño. Se acabó ya el uso de la peligrosa navaja y de los polvos y pastas apesadas e irritantes.

Ahora las señoras usan la Loción Depilatoria PRO-BEL, pues además de sus ventajas les resulta más económica. El frasco de Loción Depilatoria PRO-BEL es 6 veces mayor que el de sus imitadores y sólo cuesta 5 pts. en perfumerías y droguerías. Si no lo encuentra pídale a PRO-BEL, S. A., París, 183, Barcelona, acompañando 5'50 pts. en sellos de correo. Para dar a la piel el color bronceado de moda, sin exponerse al sol, use la Loción Bronceadora PRO-BEL. Cuesta lo mismo que la Loción Depilatoria.



PARA TI. — Dirigida por
dán. Hemos visto, en es-
ríamos llamar de incógni-
producción nacional. Sin
sufice esa carencia de
por cuanto que con-
público, puesto
calidad cuando
tables.

ón o por
al que

De que parte desea Vd. adelgazar?

Hoy este deseo puede V. realizarlo inmediatamente. Hasta ahora ¡cuántos sacrificios costosos y estériles lleva V. realizados! Y si en alguna ocasión ha logrado algún resultado, ¡qué pequeño y a qué precio! Privaciones, dietas, medicamentos, ejercicios... GELEE MITZA la adelgazará sin esfuerzos de pesadilla y hará desaparecer de su cuerpo esas grasas antiestéticas e insanas. Ese vientre plegado, ese doble mentón, esos tobillos deformados, todo eso lo suprime GELEE MITZA, el único preparado que elimina las grasas y hace reaparecer esa fina y graciosa silueta que V. temía no recuperar ya jamás, a pesar de los esfuerzos y del dinero.

¿Magia? ¿Fantasía? No. Simplemente la aplicación de un principio científico para combatir la enfermedad de la grasa. Esto explica el por qué GELEE MITZA no lleva la etiqueta plateada de un perfumista, sino la de un Laboratorio Farmacéutico de la máxima solvencia profesional en donde se prepara GELEE MITZA conforme a fórmulas químicas que son el resultado de estudios serios.

GELEE MITZA es tan eficaz como inofensivo puesto que es de aplicación externa, mediante masajes locales que jamás irritan la piel, pero de tan rápido efecto que a veces en el transcurso de la noche se observa la reducción de 1 a 2 centímetros en el contorno de la pantorrilla. Pida hoy mismo el folleto explicativo de ESTETICA MITZA, que enviamos gratuitamente, en el cual hallará usted, entre otros detalles curiosos, las proporciones que corresponden a su estatura.

Precio, 18'75. Contra envío de 19'55 por giro postal, se remite por correo certificado.

LABORATORIO DEL DR. VILADOT, Sección F 3, Consejo Ciento, 303, BARCELONA
DE VENTA EN LOS PRINCIPALES CENTROS DE ESPECÍFICOS Y PERFUMERIAS DE ESPAÑA



CREMA LIQUIDA
DE PEPINOS
Gemey
Frasco, Ptas. 5
PÓLVOS Gemey
Caja, Ptas. 5
(TIMBRE APARTE)

Así es como las señoritas
que cuidan su belleza,
pasan a ser señoras y
triunfan en sociedad.
Siga usted el ejemplo.
Consérvese joven, fresca y
hermosa cuidando su cutis
con la exquisita

CREMA LIQUIDA DE PEPINOS

Gemey

R I C H A R D
HUDNUT

PARA ADELGAZAR
SABELIN
Composición de hierbas medicinales. No deja señales de Obesidad. Nunca perjudica. ¿Quiere convencerse? Pruebe tan sólo una caja. Pida folleto a Segalá, Rambla Flores, 14, Barcelona.
Venta en principales farmacias

LA REGLA

SUSPENDIDA

volverá rápidamente y sin peligro con

PERLAS "FEMI"



Verdadera maravilla moderna de efectos seguros sin perjudicar la salud. De venta en farmacias y centros de específicos. Se remite por correo certificado mandando su importe, pesetas 14'50 al concesionario:

BASTARD, calle de Fiveller, núm. 48, Barcelona



Una
Silneta Esbelta y Distinguida

es la legítima ambición de toda mujer joven y bella.

Las nuevas fajas **Warner's "Le Gant"**

la garantizan esta posibilidad porque están totalmente confeccionadas con el tejido elástico LE GANT (hilo "Lastex"). En ellas, las elasticidades están combinadas para sujetar perfectamente el abdomen y las caderas, sin restar comodidad.

Realce el encanto de sus nuevos vestidos llevando una faja WARNER'S LE GANT. Lávela con frecuencia y prolongará su duración.



DE VENTA:

Madrid: El Paraíso, Carrera San Jerónimo, 4.

Barcelona: Carbonell, Paseo de Gracia, 33. — Cora Higiénica, Lauria, 49. — La Ciudad, Puertaferri, 28. — La Couronne, Puerta del Ángel, 11. — La Impen, Fivaller, 31 — y principales corseterías de España.

Fajas WARNER'S desde 26 ptas.
» LE GANT » 57 »

Warner's

"Le Gant"

Modelo G-844

Faja confeccionada totalmente en tejido LE GANT. Lleva en la parte delantera un pequeño abultamiento de raso de seda que aprieta al abdomen. Un fino cordón de seda a cada lado permite ajustar al talle y facilita la colocación de la faja.

WARNER'S. — APARTADO 5145. — BARCELONA

Remítame gratis el librito "La silneta distinguida y armoniosa" con la dirección del vendedor WARNER'S de mi localidad.

Nombre

Calle

Población

Prov.

Diversas maneras de hacer reír al público empujadas por los actores de cine

Charlie Ruggles pretende ser una víctima del matrimonio. Jack Oakie es un sábelotodo. Zasu Pitts, la eterna sorprendida.

El arte de hacer reír a la gente tiene tantas modalidades como exponentes. Si bien es cierto que no hay un método fijo para hacer reír a la gente, cada cómico tiene un sistema particular que suele darle buenos resultados.

Charlie Chaplin, W. C. Fields, Harold Lloyd, Jack Oakie, Charlie Ruggles, todos hacen reír a la gente, pero cada uno consigue su propósito por distintos métodos.

Fields es la exageración personificada de las calamidades de nuestra existencia. Incidentes que para cada uno de nosotros serían desagradables o comprometedores se convierten en expresiones de la más alta comicidad cuando le suceden a Fields.

Chaplin es la víctima infeliz de las circunstancias; Lloyd el eterno Don Quijote que, contrariamente a lo que le sucedía al hidalgo de la Mancha, acaba por salirse con bien de todas sus aventuras.

Oakie es el chistoso incorregible que tiene una salida y un gesto oportuno para todas las ocasiones.

Charlie Ruggles es el esposo infeliz o el profesor distraído que se posa con la mirada en las nubes y los pies al borde de un precipicio.

Mary Boland, que tantas veces ha aparecido junto con Ruggles en escenas cómicas, provoca la hilaridad de su auditorio con sus actitudes de gran dama venida a menos o de persona solícita que trata de ayudar a todo el mundo y sólo consigue aumentar sus dificultades.

Zasu Pitts es la eterna solterona que mariposea sin rumbo ni propósito y que se queda anonada ante los detalles que la vida cotidiana representa para su carácter tímido. Este tipo ha sido adoptado por varias actrices cómicas, pero ninguna ha llegado a la perfección de Zasu Pitts en los gestos de sus manos y sus facciones.

Los cuatro hermanos Marx recurren a las locuras más extremas o los chistes más inesperados. Laurel y Hardy combinan la estupidez inconfundible de Laurel con la pomposidad y verbosidad del rollizo Hardy.

La pareja de George Burns y Gracie Allen se ha creado una reputación envidiable con la estupidez provocadora de Gracie.

Chaplin ha sido siempre el gran pantomimo. Fields era un prestidigitador notable en el teatro y en el cine mudo. Desde la introducción del cine hablado ha conseguido mayores éxitos con su voz gangosa y sus expresiones de una gracia inimitable. George Burns y Gracie Allen han triunfado con el cine hablado porque su gracia es exclusivamente de diálogo. Tanto Oakie como Laurel and Hardy se prestan igualmente para el cine mudo y el hablado. Los hermanos Marx no probaron nunca de hacer películas silenciosas. Harpe fue el único y a pesar de que en el cine hablado hace el papel de mudo, en el cine mudo fue un fracaso.

Cada uno de ellos representa un tipo distinto de gracia y sus admiradores son legión. Lo cual quizás demuestra que la gracia depende en realidad de su intérprete.

LUIS ALONSO

Hollywood no es tan fiero como lo pintan, dice Mary Ellis

Las personas que se empeñan en representar a Hollywood como a una ciudad disipada y tentadora se quedarían sorprendidas si hablaran con Mary Ellis, estrella de la Paramount.

Para la señorita Ellis, que acaba de llegar a la ciudad californiana después de haber permanecido varios años en Londres, Hollywood es una ciudad tranquila y algo aburrida. Según su modo de expresarse «es una ciudad burguesa habitada por trasechadores».

Lo que más echa de menos la simpática protagonista de *La primavera en París* (*Paris in Spring*) son los círculos bohemios de Londres, cuyas veladas son siempre distraídas y

de las que nadie piensa en retirarse hasta primeras horas de la madrugada.

Mary Ellis no pretende que Hollywood debiera cambiar; al contrario, cree que tal como es tiene sus atractivos. Pero lo que la sorprende es encontrarse con una ciudad tan distinta de lo que se había imaginado.

Su concepción de la capital del cine se basaba en lo que había leído en los periódicos y la mayoría de ellos atribuían a Hollywood una existencia endiablada, con continuas batallas babilónicas y juergas desenfrenadas. Pero por más que ha buscado la señorita Ellis no ha podido encontrar ni señales de estas expansiones.

«La vida de Hollywood se parece a la de las pequeñas ciudades de Europa», dice la actriz. «A las nueve de la noche las principales calles están desiertas a pesar de que muchas de las personas que viven en la ciudad tienen aficiones de trasechador».

En los dos centros teatrales más importantes, Londres y Nueva York, se encuentra siempre algo que hacer; en cambio aquí el pasar la velada es un problema diario.

A pesar de esta descripción algo pesimista de Hollywood, Mary Ellis se alegra de haberse instalado en Hollywood. Dice que sus nervios se han calmado después de la vida agitada de Londres y Nueva York.

Marlene Dietrich no trabaja nunca con el mismo primer actor

La encantadora estrella actúa mejor variando de colaboradores

Es cosa sabida que la mayoría de celebridades de la pantalla procuran que su personalidad sobresalga en cuantas películas toman parte. Además de satisfacer un egoísmo explicable, esta actitud se debe a un cierto temor de que la fama que han adquirido, a costa de tantos esfuerzos, se vea ofuscada por otra personalidad.

Marlene Dietrich ha rehusado con firmeza trabajar dos veces con el mismo actor, no por arrogancia o presunción, sino sencillamente por sentido común. En cada una de las ocho películas que ha interpretado para la Paramount, Marlene ha sido secundada por un actor diferente.

En la más reciente de estas producciones, *Carnavalesca*, que será también la última en que actúe bajo la dirección de Josef von Sternberg, Marlene trabaja con César Romero de primer actor. Romero es una figura casi desconocida en la pantalla, a pesar de que su reputación en los teatros de Nueva York está firmemente establecida.

La lista de actores que han colaborado con Marlene Dietrich contiene nombres tan célebres como los de Gary Cooper, Emil Jannings, Clive Brook, Herbert Marshall, Brian Aherne, John Lodge y Víctor McLaglen.

Se sabe definitivamente que ninguno de ellos volverá a trabajar con Marlene Dietrich. La eminente actriz niega resueltamente que esta actitud se deba a superstición o arrogancia, declarando que sus motivos son puramente deseos de sacar el mejor partido posible a su talento y disposiciones artísticas.

«Exceptuando posiblemente a ciertos tipos altamente románticos —dice Marlene—, la asociación continua de dos actores perjudica a ambos. Quizás esto sea una ventaja en las películas cómicas, pero en las dramáticas la variedad de tipos se impone».

La historia de la cinematografía prueba indiscutiblemente que la producción de películas con los mismos actores ha sido un fracaso. Podría citar varios nombres en apoyo de mi teoría, pero prefiero confiar esta misión a la memoria de los espectadores.

La asociación continua con otro actor tiende a disminuir el valor artístico que cada uno por separado pueda tener, lo cual no solamente perjudica a los intérpretes, sino también al público.

Por estas y otras razones, todas ellas basadas en un examen detenido de la historia del arte cinematográfico, he rehusado continuamente colaborar con el mismo actor más de una vez. Me consta que son muchos los actores que piensan como yo respecto a este punto y estoy segura que la mayoría están influidos por motivos completamente desinteresados. —

Tras la pantalla en Hollywood

De las seis películas que Darryl Zanuck acaba de filmar o está actualmente realizando en los estudios de United Artists, cinco de ellas se desenvuelven alrededor de caracteres conocidos de millones de personas por haber leído sus hazañas en los libros.

El poderoso Barnum, con Wallace Beery de estrella, es la historia de un hombre sobre el cual han llegado a escribirse no menos de treinta y seis libros. En los Estados Unidos solamente se han vendido 1.600.000 ejemplares de diversas biografías suyas. La vida de este famoso «padre del negocio de espectáculos» yaqui ha sido narrada en catorce idiomas.

Clive de la India, en la cual Ronald Colman tiene el rol estelar, está basada en una obra teatral que recientemente cumplió un año de representación diaria en Londres, uno de los sonados éxitos del teatro inglés. Más de cincuenta libros habían extensamente del general Robert Clive, el caudillo que Inglaterra envió a vengar el infame crimen cometido en la historia por el incidente del Black Hole de Calcuta. Numerosas son también las novelas inglesas en que Clive juega el papel principal; y éstas, a su vez, han sido traducidas a muchos otros idiomas.

El cardenal Richelieu, en la que George Arliss desempeña el papel titular, goza de una elevada herencia literaria. Richelieu ha sido el personaje principal de más de cien biografías y novelas y el carácter central de diez obras teatrales. Se calcula que más de cien millones de personas han leído obras sobre el hombre de estado más famoso que ha tenido Francia.

La cuarta película en la lista de las producciones de la 20th Century es *Los miserables*, de Víctor Hugo, protagonizada por Fredric March y Charles Laughton. Esta célebre obra ha sido publicada en todos los idiomas modernos, y desde que salió de la imprenta por primera vez ha sido y es leída todos los años por más de cien millones de personas.

La ley de la sangre, con Clark Gable de protagonista, es libro de lectura obligada en casi todas las escuelas de los Estados Unidos. En este país solamente pasa de un millón el número de ejemplares vendidos de este famoso libro de Jack London. Contando las traducciones que de él se han hecho, el total de ejemplares vendidos llega a dos millones.

Sin embargo, no sólo la literatura encuentra acogida en el programa variadísimo de la 20th Century, pues en el figura también *Foiles Bergère*, que tiene de rutilante estrella a Maurice Chevalier. Esta cinta está basada en el gran espectáculo parisense que ha alcanzado mayor fama en el mundo durante los últimos cincuenta años. Se calcula que más de diez millones de personas han pagado por verlo.

Varios actores se dedican a coleccionar sellos

Una de las aficiones más prevalentes entre las estrellas de Hollywood y una de las que menos publicidad han recibido es la filatelia. Casi todas las celebridades de Cinelandia coleccionan sellos, ya sea para diversión propia ya para sus hijos o amigos. Las numerosas cartas de admiradores de todas partes del mundo suministran el material.

Marlene Dietrich se entrega a este pasatiempo con verdadero fervor. Tiene una colección bien seleccionada que destina a su hija Maria.

Bing Crosby y sus dos hermanos, Everett y Larry, que trabajan en la oficina que el actor tiene en el estudio de la Paramount, coleccionan sellos para sus respectivos herederos. La correspondencia de Bing, unas 500 cartas por día, procede de las cinco partes del mundo. En un solo día recibieron cartas de Inglaterra, Irlanda, China, Australia, Nueva Zelanda, Malta, España, Argentina, Brasil, Chile, Francia, Italia, Hungría y varios países más.

George Burns y Gracie Allen han empujado a reunir sellos para su hija adoptiva, Sandra Jean.

Toby Wing presume de tener una de las colecciones más completas de las diversas repúblicas sudamericanas. Toby es una de las actrices más populares en los países latinos a juzgar por las numerosas misivas que recibe de sus admiradores en aquellas tierras.

Sylvia Sydney se especializa en sellos de países orientales, quizás a causa de su popularidad

NOVELAS CÉLEBRES QUE HAN SERVIDO DE BASE A Obras Maestras de la Pantalla



La isla del tesoro

Muchachas de uniforme

Paddy, lo mejor a falta de un chico

Las cuatro hermanitas

Precio de cada una de estas obras, 1'50

Las mejores obras que se han escrito sobre las dos figuras más discutidas y admiradas de la pantalla.

La vida privada de Greta Garbo

Un volumen con 23 ilustraciones en papel couché, 3'50 ptas.

Los amores de Rodolfo Valentino

Un volumen con ilustraciones... 2 ptas.

¿Y ahora qué?

Un grueso tomo encuadernado... 6 ptas.

Estas obras se hallan de venta en
LIBRERÍA HYMSA

Diputación, 211, Barcelona

donde puede pedir las, utilizando para ello el siguiente cupón.

LIBRERÍA HYMSA F. R.
DIPUTACIÓN, 211 - BARCELONA

Agradezco me remitan las obras cinematográficas.....

cuyo importe de ptas. remito por giro postal n.º Incluye en sellos de correo.

Nombre

Domicilio

Población

Provincia

Releyendo lo que un día se dijo

El calvario de un productor novel

(Conclusión.)

Cuando George K. Arthur no trabajaba ante la pantalla, iba a vigilar al laboratorio; a dar esperanzas a los electricistas —esperanzas problemáticas— y andaba todo Hollywood para encontrar unos dólares que agregar a las esperanzas para que los electricistas trabajasen un día más.

Con su don especial de simpatía convenció a una casa cinematográfica para que le cediera película buena a cambio de un crédito dudoso, y convenció a los obreros para que esperasen todavía su recompensa. Pero la situación era cada día más difícil, más desesperada; venían las amenazas de embargo, los mecánicos se amotinaban y hasta los actores amenazaron con dejar su trabajo sin esperanza.

Pero cuando todos veían el porvenir más negro, Arthur consiguió, con su simpatía, persuadir a un banquero de Hollywood para que le prestara dinero suficiente para pagar las deudas y acabar la película.

—No entiendo mucho de películas —le dijo el banquero—, pero tengo fe en usted. Tendrá un cheque preparado esta noche; venga a las ocho, o mejor, ya que voy al teatro, hágalo a las once y media.

El reloj de George hacía tiempo que había sido sacrificado a la causa común; así es que para no llegar tarde salió dos horas antes hacia el domicilio del banquero, situado en Beverly Hills, y esperó afuera.

Entre otras economías, George K. Arthur había introducido en su presupuesto uno muy grande de materias alimenticias. Además, la noche era decididamente fresca para ser de California y, como se puede suponer, no tenía ya gaban. Encogido junto a la puerta del banquero, y a pesar de la incómoda posición, el cansancio y las preocupaciones pronto le sumieron en profundo sueño, del que le sacaron las sacudidas de una mano poco benévola.

—Qué confuso —explica el actor—; el frío, la debilidad por no haber comido y los persistentes residuos de los gases asfixiantes aspirados durante la guerra, hicieron que no pudiese recobrar durante un momento mis sentidos, y el banquero creyó... ¡que estaba borracho! Yo borracho, con el whisky a dieciséis dólares la botella! Todavía medio atontado por el frío y el sueño, intenté explicar que hacía mucho tiempo que no había probado bebida alguna, pero la confusión no me abandonaba. Y cuanto más pensaba que iba a perder mi única tabla de salvación, más incoherentes eran mis palabras.

—Siento mucho, hijo mío, verle en tal estado —dijo el banquero—, pero no puedo prestar dinero a nadie que beba. Váyase a su casa, ayune de beber y que ésta sea una lección para usted.

Y el banquero giró sobre sus talones y se metió en la suya.

Y yo me fui a la mía y ayuné, ¡podéis pensar!

en aquellas regiones. Es la estrella favorita de los japoneses y en su correo predominan las cartas del Japón, de la China, de Siam y de otros países asiáticos.

Un film con bailarinas doradas

Una veintena de bailarinas de Hollywood batieron uno de los «récorde» más extraordinarios al someterse a un baño de oro para aparecer en una de las recientes producciones de dicha ciudad.

Con un pulverizador gigante que producía una verdadera lluvia de oro, las muchachas, miembros de coro de bailarinas de la Paramount, se cubrieron de pies a cabeza con partículas del precioso metal para representar una de las escenas de la comedia musical *Paris in Spring* (La primavera en París), con Mary Ellis de estrella.

Aquí acaba la relación de George K. Arthur. Pero la cosa no acabó así, porque la voluntad lo vence todo.

Y *Salvation Hunters* fue un éxito que adquirieron en parte los «Artistas Asociados», Joseph Von Sternberg entró de director de Mary Pickford, George Hale de primera actriz de Charlie Chaplin, y George K. Arthur ha trabajado ya con éxito en numerosas películas.

Mayo, 1926.

No todo es cómico en la película aunque lo parezca

Esta es una opinión personal de Harold Lloyd, probada convenientemente cuando el célebre actor estaba impresionando algunas escenas de *El Tenorio tímido*. El hecho ocurrió de la siguiente manera:

Al impresionar una de las escenas, varios espectadores que contemplaban la actuación del celebrado cómico se rieron a más no poder de las situaciones en extremo divertidas de tal escena. Cuando mister Lloyd concluyó de impresionarla, se reunió con el grupo de amigos que tanto se habían reído y les dijo:

—Temo que esta escena no resulte bien en la pantalla.

—¿Cómo? —contestaron los amigos—. Estaba usted incomparable. ¡Nos ha hecho reír a pesar nuestro!

—En eso mismo me baso para creer que la escena no resultará bien en la pantalla, según mi experiencia, la mayoría de las escenas que aparecen muy cómicas al tiempo de impresionarlas, en la pantalla pierden todo su sabor cómico. Hay que tener en cuenta que las risas que arrancamos al impresionar una escena no tienen nada que ver con las que ha de inspirar la película.

Esta teoría, expuesta por primera vez por mister Lloyd, pareció no hallar eco en el grupo de amigos, quienes no podían comprender los distintos efectos que recoge la cámara fotográfica y los que impresionan el ojo del observador al contemplar una misma escena. Pero días después, al impresionarse otra escena de la misma obra, en la que aparece un gran número de «extras» entre los que figura una banda de músicos de aldea, Harold Lloyd confirmó plenamente su teoría de que no todo es cómico en la película aunque lo parezca en la realidad. La banda de músicos estaba dispuesta de tal manera; los «extras» estaban tan bien ataviados que el público que contemplaba la impresión no cesó de reír durante toda la escena.

—Ya verán ustedes cómo esto no sirve —aseguró mister Lloyd.

Al día siguiente, cuando se sacó la primera prueba en la pantalla, hubo necesidad de cortar más de tres cuartas partes de la cinta impresa. Lo que tanto había hecho reír al ser impresionado, perdió todo su mérito al ser trasladado a la película y aparecía en extremo pesado y de mal gusto, confirmando la opinión del actor.

A causa de su brillantez y de sus cualidades fotográficas se adoptó el oro en vez del bronce, empleado usualmente. Cada bailarina llevaba en su piel unos diecisiete dólares de oro. Al terminar la escena el oro se recuperaba en unas duchas especiales.

Este extraordinario maquillaje contribuyó a que los directores de escena se preocuparan de las bailarinas y las trataran con un cuidado a que las muchachas están poco acostumbradas. Unos soportes especiales sustitúan a las sillas para el descanso de las bailarinas que a causa del dorado baño tenían prohibido el sentarse.

Un camión especial transportaba a las muchachas desde el departamento de maquillaje hasta el escenario y otro les llevaba el almuerzo al escenario.

El oro se usa rara vez en maquillaje, quizá a causa de la dificultad para aplicarlo. El procedimiento usado en este caso fue ideado por Wally Westmore y consiste en aplicar las partículas de oro sobre una capa de grasa por medio de un pulverizador poderoso.



Clark Gable y Loretta Young en una
escena de «La ley de la sangre».

(Foto United Artists)

CLIPS SELECTOS
NUEVO
ALBUM



FILMS SELECTOS
NUEVO
ALBUM

Ricardo Núñez protagonista
de «Rumbo al Cairo»

(Fotografía Oficial)

UDE